

como civil; me pareció (pienso que tendría bastante influxo el tener ya mi mente algo acalorada con las especies que produce arriba) que había encontrado en el *Anteojo de larga vista* un documento interesante para los Padres de familia.

Yo, Señores, tengo por apuro cruel este en que me hallo reducido en estos momentos, y que me precisa á manifestar una opinion contraria á la conducta de ciertos Padres, cuya amistad son las delicias de mi vida privada, pero hay circunstancias en que es indispensable saber sacrificar los sentimientos mas agradables, á los deberes imperiosos de la religion y del estado.

Todas las acciones de los hombres, decia Aristóteles en el libro 1.^o de su política, al capítulo 1.^o, tienen por fin alguna especie de bien: y quando sucede engañarnos en su conocimiento, entónces erramos. Desconocen muchos Padres los vicios y defectos de sus hijos y familiares, al mismo tiempo que estan notando en otros faltas mucho mas leves é imperceptibles que las de su casa. Los de los suyos son enanos, y los del vecino gigantes. ¿Y quién ocasiona esta notable diferencia? ¿Quién semejante irregularidad? No es á la verdad otra la causa sino que usan mal del Anteojo. Para las acciones de su casa lo toman del reves, y como la pasion de carne y sangre les hace que pasen los objetos de la circunferencia al centro, se les representan los defectos tan diminutos que apenas los perciben. Para la conducta de otros lo toman por el derecho, y como pasan las especies del centro á la circunferencia, las miran con aumento, y se las representan como cosas grandes, de mucho bulto y entidad. De invertir este órden se han originado ruinas y desórdenes en muchas familias. Esta ha sido la fuente amarga de donde han sacado continuas lágrimas tantos jóvenes de ambos sexos de todas clases y esta los, abandonados y prostituidos á toda suerte de vicios, que los unos lloran quando ya no tiene remedio la pérdida de su libertad amarrados al cepo, ó á una cadena, ya en un arsenal, ya en una cárcel, ó ya en una pobreza continua y culpable; y otros en una servidumbre criminal, viviendo de continuo envueltos en torpezas y otros excesos contrarios al honor y á la conciencia. Si los Padres

